

seminarios históricos alemanes), y otras medidas de ese tenor.

En suma, además del valor intrínseco de *La enseñanza de la Historia* como útil vigente y apropiado para pensar la profesión docente, también la obra de Altamira contiene un interés sobreañadido para quien se dedica a hacer historia de la educación. Este libro constituye una fuente de primera importancia para estudiar la evolución de la Historia como disciplina escolar en todos sus grados. En él puede hallarse una panorámica muy rica de las instituciones educativas españolas (de sus formas de enseñar y aprender) a finales del siglo XIX, y allí se materializa, al propio tiempo, un testimonio del pensamiento historiográfico y pedagógico más avanzado de entonces entre los círculos intelectuales de la burguesía modernizante. Sus limitaciones ideológicas (idealismo pedagógico), que no cabe tocar en el espacio de esta recensión, eran y son evidentes.

Por todo lo dicho y también, como se afirma en la presentación de la colección, «para podar las robustas enredaderas del olvido» (dado que mucho de lo que en los últimos tiempos pasa en España por nuevo en didáctica de la Historia tiene más de cien años), nos parece que *la enseñanza de la Historia* de Altamira resulta, aquí y ahora, una lectura sumamente recomendable.

RAIMUNDO CUESTA FERNÁNDEZ

ALVAREZ LÁZARO, Pedro: *La Masonería, escuela de formación del ciudadano. La educación interna de los masones españoles en el último tercio del siglo XIX*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1996, 445 pp.

Los estudios sobre la historia de la masonería en España han proporcionado una dilatada producción bibliográfica, orientada en dos direcciones generales: una, en relación a cuestiones de contenido, se ha concentrado en el marco de la historia global de estas sociedades; la otra, desde una perspectiva geográfica, comenzó por estudios sobre toda la geografía espa-

ñola para terminar en marcos regionales (Andalucía, Valencia, Castilla y León, Cataluña, Galicia, Extremadura, etc...) o incluso provinciales (Madrid, Asturias, León, etc...).

El estudio sobre la masonería que tenemos la ocasión de presentar aborda el ámbito nacional (también el internacional) y en cuestiones de contenido pretende consolidar una línea de investigación, que ya había iniciado el mismo profesor P. Álvarez años atrás, sobre la perspectiva educadora y educativa de las organizaciones masónicas; esto es, se trata del estudio de la masonería desde la historia de la educación. Por tanto, creemos realmente que esta obra viene a sumarse a los ya clásicos estudios sobre el tema que nos han ofrecido F. Espinar Lafuente; J. A. Ferrer Benimelli; L. Frace y R. Arús; D. Gómez Molleda; R. Leveder; A. Mellor, entre otros.

La obra se estructura en cuatro ricos, extensos y sólidos capítulos: traducción educadora de la masonería; pluralismo administrativo e ideológico de la masonería española; la educación intramasónica: la enseñanza esotérica en la logia y la educación intramasónica: la enseñanza exotérica (el mismo título que el anterior, pero distinto contenido y la diferencia radica en el término esotérico/exotérico, que el autor maneja en sus acepciones etimológicas).

Me gustaría, para finalizar esta breve presentación, poner de manifiesto algunos elementos positivos que aportan riqueza metodológica y de contenido a los investigadores. En primer lugar, los capítulos III y IV parece que presentan, a primera vista, epígrafes comunes; se requiere una lectura más reposada para fijarse en que el primero aborda cuestiones más ocultas y misteriosas; es decir, la organización interna de las logias. El segundo se refiere más a la dedicación que la orden realiza en relación a los temas sociales, culturales y educativos de la época (religión, mujer, cuestión social, etc...); es decir, la dimensión socio-educativa de la organización.

En segundo lugar, agradecer las páginas que el prof. P. Álvarez dedica a cuestiones como las abreviaturas más usuales, boletines y revistas, obediencias masónicas

y, sobre todo, ese breve diccionario masón. Estas aportaciones redundan en una mayor comprensión de la obra a los que nos introducimos desde fuera en el lenguaje y contenidos masónicos.

Y, como no, destacar el gran volumen de fuentes manejadas y la amplia y exhaustiva bibliografía utilizada; en este sentido, poner de relieve la perspectiva comparativa europea en la elaboración del discurso; se repasan los contactos y modelos de las aportaciones belgas, italianas, francesas y otras europeas de menor importancia.

LEONCIO VEGA GIL

ARENAL, Concepción: *Obras Completas*, T. CCCIII, Madrid, BAC/Atlas, 1994, 392 pp.

Disponemos ya en el mercado de la segunda entrega de las obras completas de C. Arenal; tarea en la que afortunadamente se ha empeñado la editorial Atlas, a la que debemos estar agradecidos por la reedición y recopilación de estudios dispersos de esta gran figura del modernismo intelectual, cultural, social y educativo de nuestro siglo XIX.

El tomo que presentamos, el segundo, aborda la cuestión social desde la óptica crítica (y en relación al contexto sociolaboral de la España del Sexenio Democrático) según la cual Arenal percibe las claves culturales, ideológicas y sociales del movimiento obrero.

La publicación incluye dos partes; una primera recopila una serie de escritos dirigidos a los obreros bajo la denominación de Cartas a un Obrero en las que repasa acontecimientos y temas como las huelgas, el paro, las claves ideológicas y organizativas socialistas y comunistas, el asociacionismo, la pobreza, la miseria, etc... Escritos que ya habían sido publicados en *La Voz de la Caridad*. La segunda parte recoge escritos dirigidos a la burguesía industrial, comercial y mercantil del XIX, bajo la denominación de Cartas a un Señor y que desarrolla temas como moral, ociosidad, juego, política, contribución, libre

cambio, proteccionismo, expropiación, propiedad, etc. En ambos casos se pone de manifiesto la actitud protectora, benefactora y filántropa de C. Arenal en un intento de ofrecer tanto a obreros como a patronos información, orientaciones, consejos y reflexiones que tienen como fin último mejorar las relaciones entre ambos tanto en el seno del marco laboral como en los ámbitos social, cultural y político.

Finalmente, me gustaría expresar mi satisfacción por disponer de este segundo tomo, esperamos que continúe la labor editorial para poder un día disponer de toda la obra completa, a pesar de que no incluye trabajos educativos directos, aunque algunas observaciones culturales y pedagógicas aparecen en varias de las cartas aquí recogidas.

LEONCIO VEGA GIL

AVILA FERNÁNDEZ, Alejandro y HUERTA MARTÍNEZ, Angel: *La formación de Maestros de Primeras Letras en Sevilla y Cuba durante el siglo XIX*, ICE de la Universidad de Sevilla y GIPES, Sevilla, 1996, 321 pp.

Este trabajo —hecho por los doctores Alejandro Avila Fernández y Angel Huerta Martínez, junto con la ayuda de los colaboradores Carlos Algora, M.<sup>a</sup> Consolación Calderón, M.<sup>a</sup> Isabel Corts, Vicente Llorent y Ana M.<sup>a</sup> Montero— constituye otra buena aportación en el intento de estudiar el tema de la formación de maestros que desde hace unos años se está realizando en muchas de las provincias de nuestra geografía.

Pero esta vez aportando dos grandes novedades, como es hacer un estudio comparativo de la formación de maestros de primeras letras en Sevilla y Cuba. Desde Sevilla —prototipo de lo peninsular y cuna del americanismo español— se controlaba la formación de maestros de gran parte de Andalucía, Badajoz y Canarias. Desde La Habana se dirigió la educación y la cultura no sólo de toda la Isla, sino también de la de Puerto Rico, aparte de que Cuba en este